

30/01/24

CONVENTO DE SAN MARCOS. ACADEMIA. SANTA MARIA NOVELLA

CONVENTO DE SAN MARCOS

Dedicado a Fra Angélico y Savonarola.

Originalmente, en la Edad Media, era el monasterio de los silvestrinos, a las afueras de Florencia, en la vía principal de entrada. En la década de 1410 los silvestrinos fueron obligados a dejar Florencia (acusados de relajación en la regla monástica benedictina) y el Papa -Eugenio IV, Papa renovador- pide a los dominicos que se queden allí, además de en Sta. María Novella. Los dominicos están, por tanto, en los dos extremos de la ciudad.



Promovió la reconstrucción Cosme el Viejo, entre 1432 y 1442. El arquitecto fue Michelozzo di Bartolomeo (1396-1472), discípulo de Ghiberti y Brunelleschi.



Se conservan dos claustros: Santo Domingo y San Antonino. El claustro de San Antonino (que fue prior del convento) también se llama de la hostería -en la foto. Los dominicos, al estar en el camino de entrada a la ciudad acogen peregrinos. Sta. María Novella acoge los que hay dentro de la ciudad de Florencia y en el convento de San

Marcos se acogen los que quedan fuera de la ciudad cuando se cierran las puertas. El claustro es la "sobriedad personificada". Un lateral es la iglesia y, sobre las otras tres alas las celdas de los monjes. Se han recuperado obras de Fra Angélico de distintos lugares de la Toscana, de edificios desaparecidos con Napoleón.

Fra Angélico

Nace en 1395 en Vicchio de Mugello y muere en 1455 en Roma. Se llamaba *Guido di Pietro da Mugello*. Junto con su hermano entra en un convento, no por vocación religiosa, sino para formación de artistas. Quiere ser miniaturista de libros, importantísimas piezas artísticas en el momento, y su hermano quiere formarse como escribano. Son los primeros años del siglo XV en Florencia, es el boom artístico de la ciudad. Quiere ser pintor y se forma con Lorenzo Monaco (pintor y miniaturista italiano, en Florencia desde 1387 a 1426).

En 1423, cuando ya tiene fama de pintor en tabla y al temple (el óleo es un invento flamenco) entra como dominico por vocación en Fiesole. Cambia el nombre a Fray Giovanni de Fiesole. Es tras su muerte, cuando se le empieza a conocer como Fray Angélico por su reputación de hombre bondadoso.

Vuelve a Florencia. La Florencia de Ghiberti, Masaccio, Brunelleschi, Donatello ... y ahí descubre *otra* pintura. Es un pintor formado en el gótico elegante y preciosista. Inicialmente sus obras tienen fondo dorado ante las que se representan las figuras con detalle, pliegues, flecos ... preciosismo de miniaturista, detallista. No hay espacio ni perspectiva. Esto lo irá aprendiendo: fondo, línea compositiva perpendicular con varios planos para dar profundidad pero sin perder la elegancia ni exquisitez características; va aprendiendo perspectiva.



El tríptico de San Pedro Martir (izda) y la Pala de San Martín (a la derecha).

Mantiene su interés en el concepto de belleza para



empieza a manifestar interés en la anatomía y en la perspectiva.



El Juicio Final, pintado para el respaldo del coro. Ya intenta perspectiva. Representa la idea de buenos y malos en condena y gloria. Imagen de felicidad y orden en el paraíso, círculos en el infierno.

El gótico internacional es el estilo cortesano, narrativo, elegante, con fondos dorados. El libro es un artículo de lujo y más el libro miniado, es el momento de los libros de horas. A pesar de la imprenta los libros buenos serán los hechos a mano; su concepto la exquisitez, la elegancia.

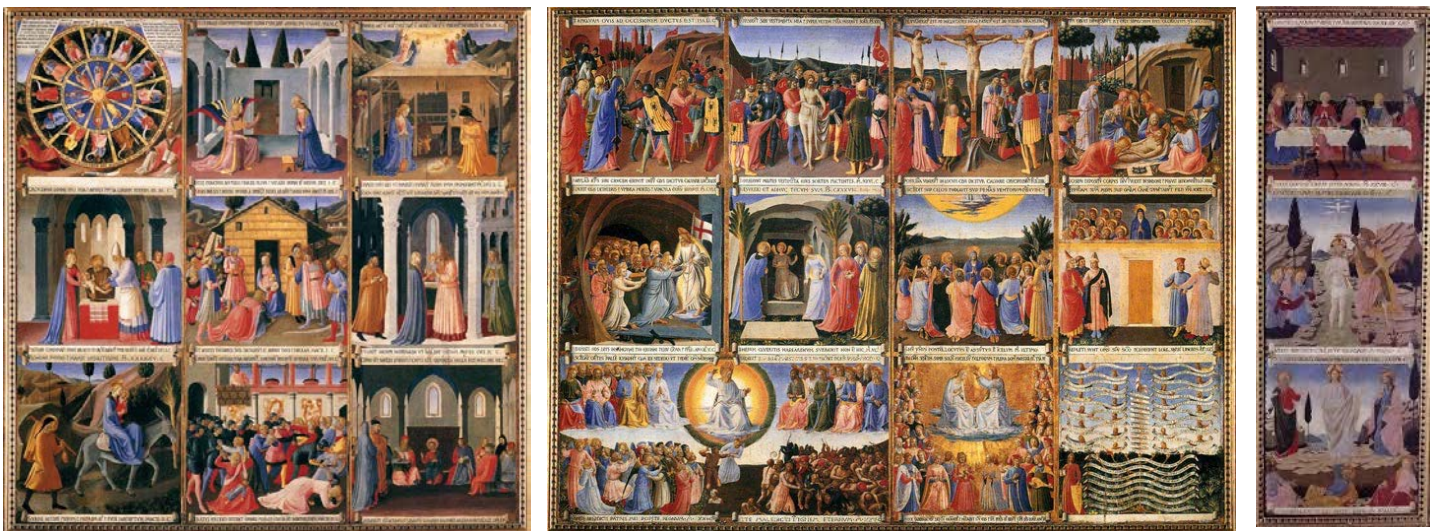
Al tiempo Masaccio está empezando a pintar la capilla Brancacci. Fra Angelico ve la obra de Masaccio y le impresiona. Pero tiene que saber hacerlo y, además, ver si gustará a su comitente (los comitentes deben pagar al principio del encargo para poder comprar los colores caros, lapislázuli, oro, etc). El estilo de Masaccio no le gusta a todo el mundo sobre todo para conceptos religiosos. La coexistencia de estilos es algo que sucede, por ejemplo, la catedral de Segovia es gótica, a pesar de estar construida en el siglo XVI, pleno Renacimiento, pero el estilo se elige en función de a lo que se dedica la obra. Al mismo tiempo el palacio de Carlos V en Granada es renacentista, otra función, civil en este caso).

Es importante el concepto de la luz, Luz divina, según Sto. Tomás recibimos la luz y hay personas que la dejan transparentar e iluminan a otros: vidrieras; otras personas reciben la luz, y la devuelven: oro y otras personas son como la piedra: ni reciben, ni devuelven, ni iluminan. Así, el muro ni recibe, ni pasa, ni ilumina; las vidrieras reciben y dejan pasar la luz y el oro, junto al altar, refleja las ascuas de luz. Es la idea medieval del retablo con oro.



La Pala di Annalena es una tabla (predella con la historia de San Cosme y San Damián) es una sacra conversación con la Virgen y el Niño rodeados por San Pedro, San Cosme y San Damián, San Juan Bautista, San Lorenzo y San Francisco. Fondo dorado, pero las figuras ya tienen un cierto volumen, planos diferentes para crear un espacio.

Armadio degli Argenti, en la sacristía de San Marcos. Los monjes rotaban sus funciones.





El abrir y cerrar del arcón varias veces al día “hacía de Biblia” para los hermanos legos. Es una pieza que van a ver sólo los monjes. No se hace el fondo de oro por esa razón. Absoluta libertad para la publicidad del mensaje.

Empieza con la rueda de la visión del profeta Ezequiel, se representan profetas y evangelistas y, a partir de ahí, representación de toda la vida de

Cristo. Frases que se leían bajo cada escena.

La primera comunión de los apóstoles es un tema que Fra Angélico hace muy a menudo. Es un dominico, predicador, llegó a ser prior del convento (morirá en 1450; Masaccio ha muerto en 1428). Para los monjes hace otro tipo de pintura, representa arquitectura del convento, más arquitectura renacentista de Michelozzo. Va aprendiendo volumen, se aprecia la evolución en cuanto a espacio y volumen y va cambiando el concepto de volumen de las figuras (franciscanos descalzos, dominicos con calzas de cuero).



El **Tabernacolo dei Linaioli** (el Tabernáculo de los lineros, es más una escultura. Diseño de Ghiberti con pinturas de Fra. Angélico. Es un templete de mármol que encargó el gremio de lineros para la fachada exterior de su sede.

De tamaño grande (260x330 cm). En el centro un escalón de mármol donde se sitúa el trono, una cortina ricamente decorada detrás de la Virgen. La Maestá enmarcada por doce ángeles tocando música. En las puertas santos: por fuera San Marcos y San Pedro (visibles con las puertas cerradas) y dentro San Juan Bautista y San Juan Evangelista.

A sus celdas los monjes subían por una escalera de caracol -movimiento en círculos- alumbrándose con velas. Hoy se sube por una escalera recta y más amplia. Al llegar arriba espera un impresionante fresco de **la Anunciación** (el grupo de chinos que se hacían una foto de conjunto en las escaleras nos quitó espectacularidad a la subida).



Elegancia, espiritualidad, exquisitez. Se representa la arquitectura del claustro del convento. La Virgen dentro del concepto “Virgen asustada” ante la irrupción del ángel.

El jardín al fondo evoca muchas de las advocaciones de la letanía del rosario (los

franciscanos traen el rosario; los dominicos lo “organizan” creando los misterios y letanía.

En las celdas de los monjes, si el monje quiere, Fra Angélico pinta frescos de diferentes escenas. Cosme de Medici hace construir y paga; Fra Angélico y el monje eligen el tema del fresco de cada celda. Las celdas, relativamente amplias debían tener, además del jergón para dormir, una mesa de estudio y un ventanuco. Con los diferentes frescos Fra Angélico intenta educar la elegancia del alma. Aunque son escenas dramáticas, están contadas con serenidad, con tranquilidad. Todas las escenas invitan a la serenidad; deben ser predicadores con serenidad. El alma se educa para la belleza y la paz con Dios.

Fra Angélico pinta los frescos de las celdas a lo largo de 20 años. Va y viene de Florencia y pinta con ayudantes. Con él se forma Benozzo Gozzoli (1421-1497).

Antes de retirarse a sus celdas, los dominicos rezaban una última oración comunitaria. Pasaban ante el fresco de la Anunciación. Los dominicos son una orden muy orientada a la Virgen -orden que nace para luchar contra las herejías- y lo que es comunitario va dirigido a la Virgen.



Es una sacra conversación; libro con letra a los monjes, para recordarles que su misión es formarse y luego contarlo. Orden de predicadores.

Girolamo Savonarola

Nació en Ferrara en 1452 y murió en Florencia en 1498. Hijo de familia noble -su padre era notario- empezó estudios de medicina que abandonó y se hizo dominico. Vive en los últimos años del siglo XV, años en los que la Iglesia oficial no es precisamente ejemplar en la vida religiosa. Coincide con Alejandro VI (Rodrigo Borgia, padre de Lucrecia Borgia).



Son los últimos años de Lorenzo el Magnífico. En Italia hay guerras entre el rey de Francia -que aspira a los territorios de Nápoles- y el duque de Milán por expansión de territorios.

Es un hombre de gran carisma, un gran predicador y dirige su prédica contra los religiosos de vida alejada del cristianismo.

Viene a Florencia por llamada de Lorenzo el Magnífico. Pero Savonarola pronto se mete con él, con los ricos, condena la riqueza y las desigualdades. No es un teólogo, no predica teología; predica comportamiento de vida cristiano. Vive en preparación continua para el Juicio Final. Vida de renuncia y sacrificio. Amenaza con la llegada del anticristo (y esto coincide con la llegada a Florencia de Carlos VIII rey de Francia, llamado por el duque de Milán para intentar reconquistar Nápoles, legítima pretensión Anjou). Los florentinos vieron al rey Carlos VIII como el anticristo y concedieron gran crédito como profeta a Savonarola.

En 1494 muere Lorenzo el Magnífico y le sucede su hijo Piero. Éste es muy poco hábil y alardea de riqueza. Florencia se levanta contra los Medici e instauran la República de Florencia, donde todo el mundo opina y dirige.

En 1497, en la hoguera de las vanidades, en la plaza de la Señoría, se quema todo aquello que no es bueno para la vida religiosa: pinturas, libros, perfumes, cuadros de Boticelli, libros de Bocaccio ... época dura, "fundamentalista". Es elegido Papa Alejandro VI Borgia y Savonarola predica contra él. El Papa dicta bula de excomunión contra Savonarola a la que hace caso omiso. Se produce un enfrentamiento entre el poder del Papa y la ciudad.

Se suceden años de cierto caos y anarquía en la ciudad. Si se le suma la bula de excomunión, los florentinos se vuelven contra Savonarola. Asaltan el convento, Savonarola es llevado a la Signoría, condenado por hereje, y ahorcado después de despojarle de todos los atributos religiosos. Después de ahorcado es, también, quemado.

Miguel Ángel y Boticelli, por ejemplo, eran seguidores de Savonarola. Tiempo después de su muerte ha habido una cierta reivindicación de su figura, reivindicando que no era un hereje (contemporáneo de Isabel la Católica que emprendió por esas fechas una reforma de la Iglesia en España). Savonarola y Fra Angélico no coinciden en el convento; se trata de figuras muy diferentes.

Biblioteca (*scriptorium*) de los monjes. Construida por Michelozzo. En la vida de los monjes una labor fundamental es su trabajo.

La biblioteca sale del claustro. Estrecha y alargada, tiene ventanas a los dos lados de manera que cada monje tenía su mesa bajo una ventana (colocada de manera que la luz le diera por la izquierda). Las columnas y bóvedas de la



biblioteca son las que pinta Fra Angélico en las escenas del convento, en el modelo de arquitectura de sus cuadros. Las ventanas a ambos lados hacen que sea una sala llena de luz. La bóveda central es de cañón, las bóvedas laterales son de crucería.

Cosme Médici paga la reconstrucción del convento que lleva a cabo Michelozzo. Pide una celda donde pueda retirarse ocasionalmente a meditar. Le construyen una “celda vip” que, sobre diseño de Fra Angélico pinta Benozzo Gozzoli.



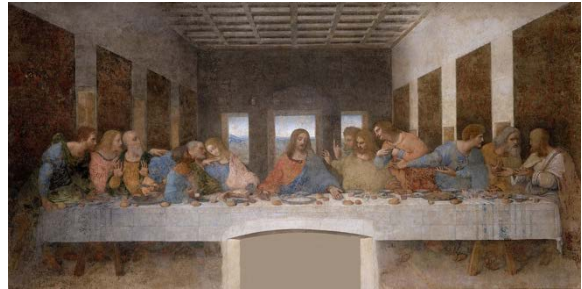
Fra Angélico presenta y recomienda a Benozzo a Cosme de Médici. Será Benozzo el pintor que luego hará la Capilla de los Magos en el palacio Médici-Ricardi.

Última cena, 1480. Domenico Ghirlandaio (1448-1494)



Fra Angélico, Benozzo Gozzoli y Domenico Ghirlandaio son los artistas apoyados por Cosme de Médici y después por los años iniciales de Lorenzo el Magnífico.

La cena es anterior a la de Leonardo. La escena está situada en un pórtico que recuerda a los de la Anunciación y a la biblioteca. Fra Angélico había muerto 30 años antes de que se pintara el fresco. Las sombras de los apóstoles en el fresco de madera que tienen detrás crean espacio. La mesa tiene perspectiva. Está toda llena de frutos rojos que aluden al concepto de sufrimiento y sangre que vendrá a continuación. Muy detallista en los pliegues y adornos del mantel y en la comida. En la composición hay algo muy típico del *Quattrocento*: Cristo está en el centro más que en la cabecera de la mesa. San Juan está representado dormido y Judas de espaldas, con túnica amarilla -color negativo- y manto morado, de penitencia. Junto a Judas un gato, connotación negativa, representa la traición (no así el perro que representa la fidelidad). San Pedro mira fijamente a Judas. Cada apóstol reacciona de manera diferente (también Leonardo hará hincapié en la psicología de los personajes), tienen diferente psicología, como diferentes son los monjes que están allí comiendo. El pavo real desde Roma simboliza la inmortalidad. Rodeado de jilgueros y aves de presa. Momento inmortal.



La cena de Leonardo, pintada entre 1495 y 1498, en el refectorio de Santa María delle Grazie, en Milán.

ACADEMIA

La Academia de Artes del Diseño (*Accademia delle Arti del Disegno*) fue fundada en 1563 por Cosme I de Médici. En 1784, el Gran Duque de Toscana Leopoldo de Habsburgo-Lorena reformuló la institución en la Academia de Bellas Artes y trasladó en 1873 la sede al lugar donde se emplazó la estatua de *David*, inicialmente expuesta en la Plaza de la Señoría, una vez que estuvo terminada la Tribuna diseñada por el arquitecto Emilio De Fabris (también diseñador de la fachada de la Catedral de Santa María del Fiore).

A la entrada, impresionante escultura en yeso, de tamaño colosal: **el Rapto de la sabina (1574-1602)**, de Gianbologna.

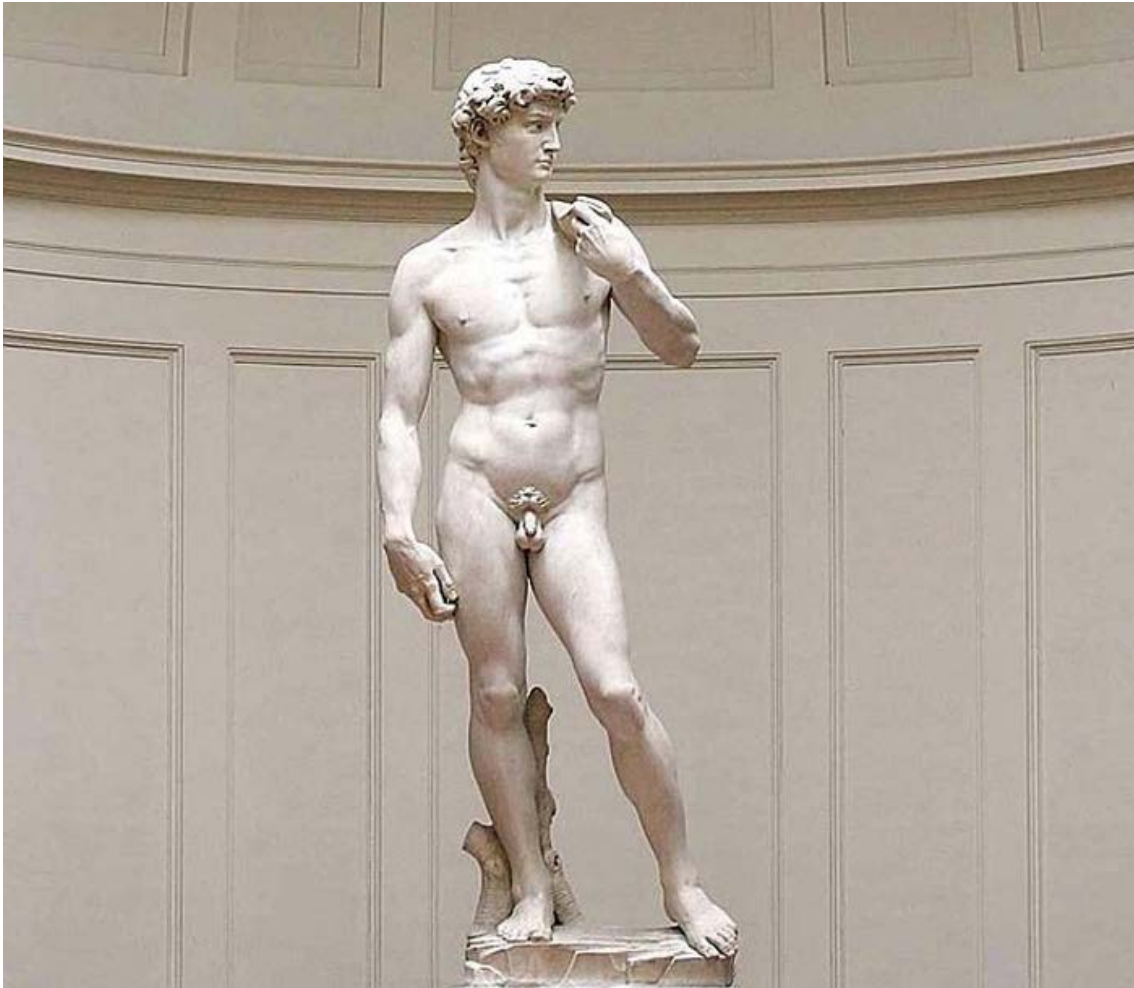
Juan de Bolonia o en italiano abreviado Gianbologna (Flandes 1529 – Florencia 1608) fue un escultor flamenco que trabaja en Italia a finales del Renacimiento.

La escultura inspirada en Miguel Ángel (realizada cien años después) es impresionante en su movimiento: serpenteante, va llevándonos en un movimiento



continuo, girando y ascendiendo. Es un estudio de espacio no expresado hasta entonces. Es una escultura de investigación en el taller. La escultura en mármol, de menor tamaño, está situada en la logia de la plaza de la Señoría.

David (1502-1504)



Escultura en mármol de 5,5 metros, hecha por Miguel Ángel (1475-1564).

Con esas dimensiones, lo primero que impresiona es el propio bloque de mármol, tan grande, sin ninguna veta oscura en su interior; bloque inmenso y carísimo por tamaño y calidad. El bloque lo compra la Opera del Duomo para hacer gigantes que colocará en las esquinas. El artista que lo empezó a trabajar lo estropeó, con lo que se quedó en los talleres de la Opera y se le iba ofreciendo a diferentes artistas, sin que nadie aceptara el encargo.

En 1501 se ofrece a Miguel Ángel -ya era bloque famoso en Florencia- y éste acepta el reto, pero exige por contrato que figure que el bloque estaba iniciado y mal iniciado; que se traslade a su taller y allí lo trabajará y que nadie vea lo que está haciendo. Dos años después asombró al mundo florentino con la escultura del David que hoy contemplamos. Tiene una “desproporción”: las manos y los pies son excesivamente grandes para ver la

escultura como la vemos hoy; estaba pensada para ser vista colocada en alto y de lejos, arriba del todo, nunca se pensó que fuera a verse a la altura a la que la vemos ahora.

Se colocó en la plaza de la Señoría (donde ahora está colocada una copia) por opinión popular, la gente quería mantenerlo abajo, en la Señoría, el lugar de todos los florentinos.

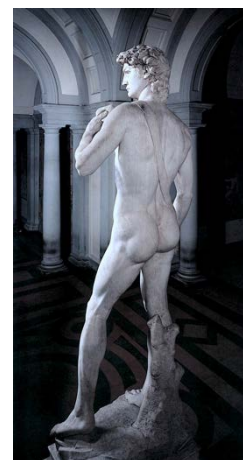
También hay otra explicación para esas manos y esos pies grandes: se representa a un adolescente, 14-16 años, que desarrolla en ese momento las extremidades. Es un estudio anatómico de un adolescente.

Es el momento de plenitud de Florencia. La escultura es una exhibición de Florencia, la seguridad de Miguel Ángel de que Florencia es única. El hombre piensa, razona, se siente poderoso. Anatomía perfecta, perfección del hombre.



Pierna en tensión, con curvatura. La figura no mira (iba a ir colocada muy arriba) al espectador, sino que mira a Goliat. En su cabeza de pelo abundante, destaca la mirada concentrada, ceño fruncido, aletas de la nariz levemente dilatadas. La fuerza no está en la piedra, la fuerza está en la cabeza, está pensando dónde dar con la honda. Es el momento de preparar el lanzamiento, no la acción en sí misma.

Es una escultura frontal, para ser vista de frente y, aún así, Miguel Ángel la ha hecho por detrás, aunque no hacía falta. No separó la mano derecha (la piedra mantiene unida la mano al cuerpo) y ahí sí se notan los 100 años que le separan de Gianbologna: equilibrio, serenidad, espacio frente al movimiento). Impresionante estudio del cuello, del torso, curva praxitelica. Es el concepto de perfección. No es un retrato, no se busca realismo. Busca la perfección del cuerpo que es la perfección del alma; el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios.



Miguel Ángel es la generación que se ha formado en los éxitos de Florencia. Cuando nace, en 1475, la generación de sus abuelos ya ha hecho cosas extraordinarias: cúpula de Brunelleschi sin andamios, Masaccio y la perspectiva, o, en otro orden de cosas, han abierto nuevas rutas a Oriente. Florencia sea "comido" a Pisa, a Siena ... cuando Miguel Ángel tiene 20 años se descubre América y antes los portugueses han hecho la costa africana, es el dominio del Atlántico. Es una época extraordinaria. Tiene su reflejo en el Arte.



A lo largo de la galería que conduce al David hay una serie de esculturas inacabadas de Miguel Ángel. La mayor parte eran encargos del Papa Julio II para su propio monumento funerario. Inicialmente era un monumento con 40 estatuas

(atlantes, esclavos , ...). Julio II o sus descendientes cambiaron el proyecto de la tumba, por lo menos, seis veces, con lo que Miguel Ángel iba abandonando lo que ya había empezado.

Esto nos permite ver el trabajo de Miguel Ángel: cómo iba desbastando los planos en profundidad. Decidía desde que lateral del bloque debía trabajar y de ahí iba avanzando en profundidad. No todos los bloques se trabajan en la misma dirección. La visión de Miguel Ángel, su genialidad era “ver” la figura dentro del bloque (la figura está dentro del bloque, el trabajo consiste en quitar lo que sobra, es la frase que se atribuye al artista). Por otra parte, va desbastando, esculpiendo y puliendo a la vez, por eso hay bloques sin desbastar, zonas marcadas por el cincel, zonas ya esculpidas y otras pulidas, saliendo el brillo.

Las figuras de atlantes y de esclavos “emergen” de la piedra, del mármol.

La piedad (abajo), se duda de que sea de Miguel Ángel. El Cristo está “mal hecho”, tiene errores en las proporciones anatómicas (piernas, como si se hubiera quedado sin piedra) y, además, no está inventariado por Miguel Ángel, no nombrado en ninguna relación de sus obras que dejó numeradas (era un genio, pero también muy “pesetero”). Son las dos razones por las que ahora se piensa que no se trata de una escultura de Miguel Ángel.



SANTA MARÍA NOVELLA

En el siglo XIII hay dos importantes órdenes mendicantes: los franciscanos y los dominicos. En Florencia, en la ciudad, los franciscanos están en la Santa Croce y los dominicos en Santa María Novella. Fuera de las puertas de la ciudad, los dominicos también están en el convento de San Marcos; pero la sede primera de los dominicos en Florencia es Santa María Novella. Llegan en 1221 a la iglesia que es ampliada y consagrada a principios del siglo XV. La fachada fue realizada desde 1456 a 1470. Está considerada Patrimonio de la Humanidad.

Capilla de los españoles

Antigua sala capitular. Pintada entre 1365 y 1385 -Andrea de Bonaiuto- con: la Alegoría de la Iglesia Triunfante y Militante y la Orden Dominica; la Crucifixión con el Camino del Calvario y descenso al Limbo y el Triunfo de Santo Tomás de Aquino y la Alegoría del Aprendizaje Cristiano y la bóveda del techo.

Ha pasado la Peste Negra, se ha recuperado la situación europea. En 1323 se ha canonizado a Sto. Tomás de Aquino (1224-1274) y se ha superado la herejía albigense. Toda la decoración está dedicada a recordar cual es la misión de los dominicos.

La Peste Negra, también conocida como la Pestilencia o Gran Mortalidad, fue la pandemia más fatal registrada en la historia de la humanidad, lo que resultó en la muerte de hasta 200 millones de personas, desde Eurasia hasta el norte de África, y alcanzó su punto máximo en Europa desde 1347 hasta 1351. La peste, es una zoonosis causada por la bacteria *Yersinia pestis* y el resultado más común, suele ser la aparición de nódulos bubónicos, seguida de infección septicémica o neumónica. La Peste Negra, probablemente, se originó en Asia Central o Asia Oriental, desde donde viajó a lo largo de la Ruta de la Seda y llegó a Crimea en 1347. A partir de ahí, posiblemente fue transportada por pulgas que vivían en las ratas negras que viajaban en barcos mercantes genoveses, se extendió en toda la cuenca del Mediterráneo y llegó a África, Asia occidental y el resto de Europa, a través de Constantinopla, Sicilia y la península italiana. La evidencia actual indica que, una vez que llegó a tierra, la Peste Negra, fue en gran parte, propagada por humanos. Esta plaga creó trastornos religiosos, sociales y económicos, con profundos efectos en el curso de la historia europea, pues fue el segundo desastre que afectó a Europa durante la Baja Edad Media (el primero fue la Gran Hambruna) y se estima que causó la muerte del 30% al 60% de la población continental. Los brotes de la peste se repitieron en diversos lugares del mundo hasta principios del siglo XIX. ("La peste negra: el enemigo incorpóreo")

Albigenses. Herejía Albigense. Famosa secta herética de los siglos XII y XIII, que se extendió por el sur y centro de Francia en la ciudad de Albi, de la cual tomó su nombre.

Considerada en cierto sentido como un rebrote del maniqueísmo, la herejía se extendió con rapidez por Europa, ganando seguidores por todos lados, quienes tomaron nombres diversos, como el de cátaros. Al igual que los maniqueos, creían en un dualismo entre el principio del bien y el principio del mal, y entre el espíritu y la materia, originándose éstos en aquéllos respectivamente. Sostenían además que Cristo fue en verdad un ángel, y que su muerte y resurrección tenían un sentido meramente alegórico. En consecuencia, consideraban que la Iglesia Católica, con su realidad terrena y la difusión de la fe en la Encarnación de Cristo, era una herramienta de corrupción.

Algunos albigenses practicaban una ascesis excesivamente rigurosa, que llegaba a la muerte por inanición y al llamado suicidio de liberación. Estos eran llamados "perfectos", mientras que los seguidores regulares de la secta eran llamados "creyentes". Muchos de los "creyentes" ayudaban a los "perfectos" en su camino a la tierra del espíritu asesinandolos. No obstante estos extremos, el movimiento llegó a convertirse en una verdadera fuerza política bajo la protección de Pedro II de Aragón y de Raimundo VI de Toulouse.

La Iglesia condenó la herejía en varios sínodos y concilios. El Papa Inocencio II envió misioneros a los albigenses, incluyendo a los cistercienses, y a Santo Domingo como su principal vocero. Estos esfuerzos probaron ser inútiles y desembocaron en reacciones violentas por parte de los albigenses, hasta llegar incluso al asesinato del legado papal Pedro de Castelnau. Esta situación desembocó en una auténtica guerra.

Con la Batalla de Muret en 1213, en la que Pedro de Aragón fue derrotado por Simón de Montfort, se señaló el comienzo del rápido final de la secta, también conocida como "cátara" -del griego kataros (=puro)-.

En el siglo XVI Florencia era la capital del ducado de Toscana. Eleonor Álvarez de Toledo, hija del virrey de Nápoles, se casó con Cosme I, primer duque. Eleonor pide a los dominicos un lugar donde decir misa los españoles que la acompañaban y la antigua sala capitular pasa a ser llamada la Capilla de los españoles.



A la izquierda el fresco que representa a la Iglesia Triunfante o la Apoteosis de Santo Tomás de Aquino. Santo Domingo en un trono central,

rodeado por las siete virtudes; a sus lados imágenes de padres del Antiguo Testamento. A sus pies Averroes, traductor de Aristóteles. Debajo, las siete artes liberales y las siete artes teológicas o relacionadas con el estudio de la Teología. Más abajo aún la

representación de las artes del saber y personajes que hayan destacado en cada una de las disciplinas.

El fresco que representa la Crucifixión y el Camino del Calvario, muestra una arquitectura y paisaje claramente toscano.



Muchos de los personajes se inspiran en una ejecución verdadera de la Edad Media, demostración de la aplicación de justicia. A la derecha, la bajada de Cristo a los

infiernos a sacar a los primeros padres y a todos los justos que hubieran muerto antes de la Redención. Es una imagen de infierno “del que se sale”. Antes del año 1000, arranque del gótico, la idea del Juicio Final es aterradora, un fin del mundo próximo. En el siglo XII los nuevos teólogos no transmiten ese miedo al Juicio Final, quien te vendrá a juzgar es quien ha muerto por ti. Así, el gótico empieza a representar un Juicio Final en función de tus obras, es “cosa” de cada uno.

Desde el siglo XII al XVI va produciéndose también una evolución sobre todo en el mundo flamenco; en Italia se representan otras cosas. Miguel Ángel está viviendo las guerras de religión y el Cristo del Juicio Final de la Capilla Sixtina no perdona, es un Cristo que acusa.

Aquí, el infierno es “positivo”, del infierno se sale, me están sacando ante la desesperación de los demonios. Por influencia de Sto. Tomás las figuras rubias son buenas y las morenas malas, por el concepto de la luz: más luminoso el amarillo.

El fresco dedicado a la labor de los dominicos es de gran expresividad (dominicos: domini-cani, los perros del señor, juego de palabras). Nacidos como orden predicadora y de lucha contra las herejías. Derben predicar y acompañar, no imponer. Hay figuras como el Papa, el cardenal Gil de Albornoz -español- y figuras que representan el poder civil. Por encima de todo poder humano está el poder religioso. Los perros luchando contra animales son la metáfora de los dominicos (los domini-cani) luchando contra la herejía. De cerca, las figuras son retratos: es el gótico; si eres calvo y sin dientes, así te represento (la idealización es renacentista), el realismo del gótico.

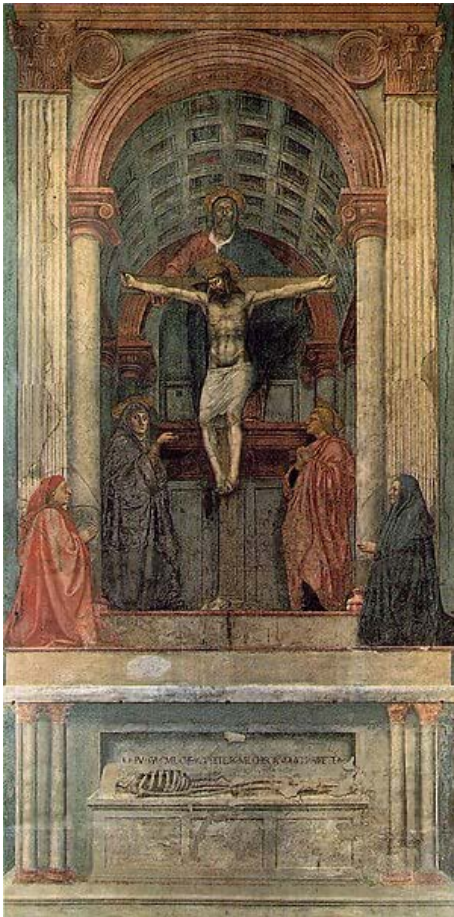
En el techo: la nave de la Iglesia, Resurrección, Pentecostés, cada uno sobre el fresco correspondiente.

Basílica

De tamaño enorme. Más larga y mucho más estrecha que la de la Santa Croce. Es un edificio gótico del XIII-XIV, “a la italiana”: gran ventana en capilla mayor y gran muro que, en cuanto se puede, se pinta. El color viene dado no por las vidrieras sino por el muro pintado.



El Cristo de Giotto colocado ahora en la nave central. Es una cruz muy típica de toda la Toscana y la Umbría y a la que se añade la figura de Cristo muerto. El gótico representa un Cristo muerto que indica sufrimiento: cabeza caída, piernas y brazos que empiezan a doblarse.



La Trinidad de Masaccio (en plena restauración, la vimos entrando en el andamio muy próximo).

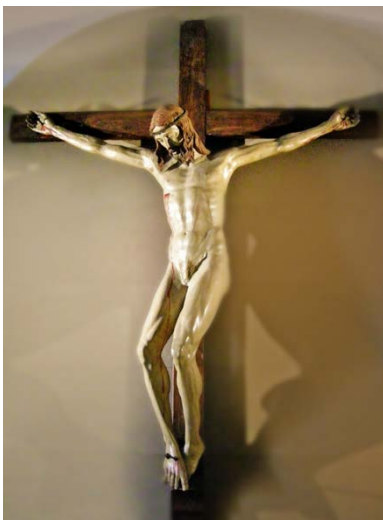
Importante estudio de perspectiva: casetones alternando colores; la ropa de Dios Padre también alterna rojo y azul, lo mismo la Virgen y San Juan los donantes.

Dios padre es mayor que el Cristo y uniendo ambas figuras la paloma blanca que representa el Espíritu Santo. La Virgen está representada como un mujer “mayor”, más de 50 años y el Cristo no es una figura perfecta, las piernas que se doblan muestran una curvatura.

Masaccio pinta este fresco mientras Fra Angélico está pintando en San Marcos. Masaccio es la renovación, la pintura dura frente a la dulzura de Fra Angélico. Los rostros de Masaccio recuerdan al realismo de Donatello. La renovación que iniciaba Masaccio se frena en seco porque el artista muere muy joven (1401-1428).

El fresco es un trampantojo perfecto, un engaño. El donante (donante es el que paga y está representado; el comitente es el que paga, no representado) no tiene dinero para comprar una capilla y compra un trozo de muro. Masaccio pinta lo que parece una capilla funeraria; hace creer que hay espacio donde no lo hay.

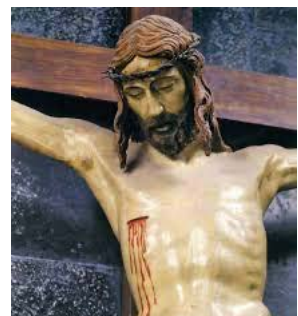
La arquitectura que se ve la diseña Brunelleschi, amigo de Masaccio. Le ayuda el dibujo técnico y la dicromía para la profundidad del espacio. Se plasman ideas neoplatónicas: ascender, niveles que van ascendiendo desde quien está orando hasta el nivel de Dios Padre.



Cristo de Brunelleschi (Filippo Brunelleschi 1377-1446).

Cuando Brunelleschi vio el Cristo de Donatello (en la Santa Croce), cuenta Vasari, recriminó a éste que el Cristo parecía un campesino. Donatello le retó a que hiciera Brunelleschi uno mejor y este fue el resultado. La perfección, el rostro bellísimo.

Para Donatello, Brunelleschi es el genio y exclama al ver su Cristo: “a ti te ha dado Dios la habilidad de hacer Cristos, a mí me ha dado la habilidad de hacer campesinos”





Capilla del inferno (Strozzi de Mantua 1354-1357).



Pintada pocos años después de la Peste Negra que se consideró un castigo por la vida disoluta. Era un antiguo cementerio de los monjes. Se construye sobre el cementerio y en alto. En el lado izquierdo los justos, ordenados y felices, con nimbos dorados. En el lado derecho el infierno. Lo

primero que se veía al ir entrando hacia el altar. Sigue la descripción del infierno de Dante, literalmente por orden. Cada curvatura un piso y los condenados por los diferentes pecados en cada piso.

No les gustó y encalaron las paredes. Se han recuperado de manera muy imperfecta, sobre todo el fresco del infierno.



Capilla de los Tornabuoni. Tras el altar que está colocado recientemente, rompiendo toda la vista del conjunto de las pinturas y las vidrieras.

Originalmente era la capilla Sassetti.

Francesco Sassetti (1421–1490) era un rico banquero y miembro del entorno inmediato de la familia Medici, para la cual dirigió el Banco Medici. En 1478 adquirió la capilla de San Francisco en Santa Trinidad, después de que se rechazara su propuesta de agregar una decoración que retratará al santo, hecha a los dominicos de Santa Maria Novella donde su familia había tenido una capilla (más tarde también pintada al fresco por Ghirlandaio, y ahora conocida como la Capilla de Tornabuoni) desde el siglo XIV

Tras la compra de la capilla en Santa Trinidad por los Sassetti, Giovanni Tornabuoni la compró y encargó su decoración a Ghirlandaio. Dedicó la capilla a San Juan Bautista, patrón de Florencia y a la Virgen.

Nació en la ciudad de Florencia en el siglo xv. Falleció con posterioridad a 1490. Fue padre de dos varones, Lorenzo e Giovanni. Hombre de confianza de la familia Medici, ya que era hermano de Lucrezia Tornabuoni, y por lo tanto tío de Lorenzo el Magnífico. Fue director de la filial romana del negocio de los Medici y tesorero del papa Sixto IV. Se casó con Francesca Pitti, hija del potentado Luca Pitti, que dio nombre al famoso palacio florentino, y quedó viudo en el año 1477. En 1485 firmó el contrato con Domenico Ghirlandaio para la realización de un grandioso ciclo de frescos en la capilla mayor de Santa Maria Novella, posteriormente llamada Capilla Tornabuoni. En este ciclo, el más grande de Florencia, quedaron retratados numerosos miembros de la familia Tornabuoni y de lo más granado de la sociedad florentina. Aparece él mismo, junto a su mujer Francesca en la posición típica de comitentes.

(Las grandes familias florentinas: Medici, Tornabuoni, Pitti, Strozzi acaban juntos por matrimonios).

A la izquierda del altar frescos con escenas de la vida de la Virgen y a la derecha escenas de San Juan Bautista. Va haciendo paralelismo entre las figuras de la Virgen y de San Juan. La arquitectura es de la ciudad y los personajes son retratos de florentinos de su época



Distintos detalles del fresco de la vida de la Virgen



Las damas llevaban los anillos entre la primera y la segunda falange y no mueven las manos. De ahí la expresión “no se me caen los anillos”. En la Natividad de la Virgen está representada, entre las damas Giovanna Tuornabuoni, cuyo retrato, de Ghirlandaio está en el Thyssen.



A la izquierda los desposorios de la Virgen y a la derecha la expulsión de Joaquín del templo. La figura que mira hacia nosotros, abajo a la derecha, con una mano en la cadera es un autorretrato de Ghirlandaio.

(A la derecha el retrato de Giovanna Tornabuoni en el museo Thyssen).

En la capilla, Ghirlandaio pinta sobre todo los frescos de la parte inferior, los que más se ven, mientras que los más altos los hacen sus ayudantes. En la escena de la presentación de la Virgen (en la página anterior) hay dos personajes en primer término que son representados pequeños, como enanos, al no saber dar la sensación de perspectiva (posiblemente Tornabuoni pudo ahorrarse algún dinero al ver semejante chapuza).



Capilla Strozzi.- Frescos de Filippino Lippi, realizados entre 1487 y 1502. Los Strozzi eran otra de las grandes familias de banqueros florentinos. Los frescos representan escenas de la vida de San Felipe (exorcizando al paganismo representado por un dragón) y de San Juan.



La pintura de Filippino Lippi es bella, con gran preciosismo. En la línea de Ghirlandaio y de Boticelli. Aunque Miguel Ángel fue discípulo de Ghirlandaio, su pintura está más en la línea que abre Masaccio. Son las dos grandes líneas en la pintura italiana renacentista.

Fachada

Encargo de la familia Rucellai a Leon Battista Alberti que armonizó los elementos góticos con los puramente renacentistas. Está recubierta de mármol, comenzada en 1456 y se terminó en 1470. Un siglo antes, en 1350 se realizó la primera intervención: los seis nichos y portadas laterales de estilo gótico, el recubrimiento en mármol blanco y verde en recuadros.

Los nichos se continúan por la pared lateral este de la iglesia. Allí está enterrado Ghirlandaio.

Alberti diseñó la gran puerta central, los frisos y el complemento superior e ideó las dos volutas que salvan la distancia entre la nave central y las laterales y que se denominan aletones (la voluta derecha fue recubierta de mármol en 1920).

